

PISADAS EN EL NUEVO MUNDO

Nexos

Ricardo B. Salinas Pliego

03 Enero 2011

Existe una enorme brecha entre un mundo con conectividad y otro sin ésta: estar conectados nos acerca al conocimiento, al entretenimiento, a los negocios, a las relaciones interpersonales, etcétera.

Existen dos tipos de conectividad: móvil y fija; cada uno tiene sus ventajas y desventajas. Veamos.

Para una gran variedad de aplicaciones, la conectividad móvil es la más adecuada: funciona como las personas, nos permite un movimiento constante, además de ser la única opción que existe para millones de personas. Por ello tenemos que promoverla y alentarla.

En Grupo Salinas tenemos una visión hacia el 2020. Pensamos que en 10 años puede haber más de 50 mil millones de conexiones móviles en el mundo, y México no puede quedarse atrás.

Muchos se preguntarán “¿cómo es posible, si solamente habrá poco más de siete mil millones de personas?”. La respuesta es que no sólo los seres humanos vamos a estar conectados, también las máquinas, los aparatos y las cosas más sorprendentes, como los dispositivos médicos, los vehículos y hasta las mascotas. De hecho, no sólo estarán conectados sino que distintos sistemas podrán interactuar entre sí de manera inalámbrica.

Por ejemplo, la administración de una red hidráulica o de distribución de energía eléctrica se podrá realizar gracias a dispositivos conectados a través de una red inteligente. De la misma forma, si las aeronaves y los automóviles estuvieran conectados, se podrían prevenir accidentes. Todo esto requiere conectividad móvil.

Una vez que pensamos en estos ejemplos, podemos imaginar cientos más. Pero para ello es necesario contar con la infraestructura y tecnología que nos permitan ofrecer la cobertura y el ancho de banda: la capacidad de transmisión de datos necesaria para estas y otras aplicaciones.



Así es que 50 mil millones de conexiones son posibles y deseables, y obviamente los que trabajamos en la industria tendremos que construir una red capaz de soportar esta fabulosa carga de información de manera eficiente.

En Grupo Salinas hemos estado trabajando intensamente en lograr esta visión, ya que en la actualidad existen las tecnologías básicas para lograrlo: cada vez somos más eficientes en el uso del espectro radioeléctrico —un recurso escaso; además, la red es más inteligente, el servicio más rápido y económico, y la cobertura y los dispositivos son mucho más versátiles. Veamos algunos ejemplos de lo que estamos haciendo en Grupo Salinas.

El MiFi de lusacell es una tarjeta de acceso para múltiples dispositivos simultáneos, conectada a través de nuestra banda ancha móvil que en la nueva red que hemos instalado soportará capacidades pico de hasta 21 Mb/s (megabits por segundo) y promedios cercanos a 10 Mb/s, por mucho la velocidad más alta en México para servicios de conectividad inalámbrica móvil.

Con esta tecnología se ofrece conectividad móvil múltiple no sólo para acceso a internet, sino para un diverso número de dispositivos como son una computadora, una impresora, un reproductor de música MP3, una consola de juegos o un asistente digital (PDA).

Otra opción interesante de conectividad es un dispositivo llamado la Banda Ancha Móvil (BAM), que se puede conectar o incluir dentro de distintos dispositivos. Creemos que la siguiente revolución va a venir por este tipo de conectividad inalámbrica. No se trata solamente de navegar por internet, estamos hablando de la posibilidad de correr todo tipo de aplicaciones en un ambiente de movilidad total. La imaginación es el límite de las nuevas aplicaciones que podremos desarrollar, y muchas de ellas se están creando en nuestro país.

Un ejemplo de los beneficios que las telecomunicaciones y sistemas diseñados en México traerán a la población del país es el sistema que los ingenieros del gobierno de Chiapas, junto con lusacell, desarrollaron para que los taxistas interactuaran directamente con el gobierno para cuidar la seguridad pública y mantener las vialidades; a este programa le llamamos Taxista Vigilante.



Otra aplicación, llamada Red Móvil Azteca, ha sido desarrollada por los ingenieros de nuestro banco, en conjunto con Iusacell, para traer el banco en tu celular y realizar todo tipo de transacciones en tiempo real, desde cualquier lugar. Este tipo de aplicaciones pueden, además, ayudarnos a bancarizar comunidades remotas.

La conectividad móvil nos da la libertad de trabajar en cualquier lugar, pero la conectividad fija tiene la gran ventaja de poder ofrecer capacidades de transmisión muy superiores, por las que correrán aplicaciones de negocios como redes privadas, así como sistemas de video y entretenimiento en tiempo real.

Hoy la línea entre los servicios que se pueden otorgar a través de las distintas redes fijas y móviles se desvanece. Por ejemplo, en una red coaxial, como las que controlan las empresas de televisión por cable, se pueden ofrecer, además del servicio de transmisión de video, telefonía y acceso a internet, entre otros. En una red de par de cobre como la que administran las empresas telefónicas tradicionales, se pueden ofrecer también estos servicios a través de la digitalización de las redes (DSL, por sus siglas en inglés). Ni hablar de las redes de fibra óptica, que ofrecen capacidades de transmisión digital y eficiencia considerablemente superiores.

En principio, lo mismo podemos decir de una red inalámbrica, aunque claro, el ancho de banda y la confiabilidad serán distintos.

Mi visión y apuesta es hacia la convergencia entre los servicios y las redes fijas y móviles; cada una tiene sus ventajas, dependiendo del tipo de servicio. Nuestro reto hoy es ser capaces de optimizar la oferta tecnológica para cada una de las necesidades de conectividad del usuario final.

Grupo Salinas lanzará al mercado su apuesta hacia la convergencia total, en un servicio llamado Total Play que integrará, en una sola red, para beneficio de los hogares y las empresas, servicios de acceso a internet con velocidades nunca vistas en el mercado mexicano; televisión interactiva y telefonía de última generación. Todo esto con la opción de portar los servicios en un teléfono móvil inteligente; hoy podemos decir que muy pocos proveedores cuentan con esta capacidad de integración a nivel global.



Cobertura en la Prensa

Para esto, hemos desplegado una cantidad inmensa de fibra óptica en múltiples ciudades del país, ya que este medio de transmisión soporta velocidades incomparables con los demás medios físicos. Esta red estará preparada para soportar las aplicaciones del futuro: la televisión de Alta Definición, Video Sobre Demanda HD (VOD-HD) y televisión 3D serán muy pronto una realidad impulsada por nuestro despliegue de fibra óptica así como la red celular más rápida en México.

Estos son sólo algunos ejemplos de lo que se puede hacer, pero necesitamos seguir desarrollando nuevas aplicaciones para aprovechar la infraestructura desplegada.

En términos de políticas públicas, tenemos que apoyar el desarrollo de la conectividad: es la herramienta del futuro y le permitirá a nuestro país competir a nivel global. No podemos conformarnos con ser un país donde nuestros ciudadanos no tienen acceso a la conectividad, el futuro de millones de jóvenes está en juego.

Bajo estas premisas debemos revisar nuestro entorno regulatorio de manera objetiva ya que la sobrerregulación es el riesgo principal para esta industria, sobre todo cuando la regulación va muy detrás del avance tecnológico e incluso lo impide.

Sin embargo, me mantengo optimista porque considero que las personas lucharán para obtener la conectividad que requieren para mantenerse a la vanguardia en una economía globalizada. Los seres humanos somos entes dinámicos que buscamos lo mejor para nuestras familias. La conectividad hará mucho por los que menos tienen en los años por venir.

